



¿Quién es mi prójimo?

Meta: Pensar en lo que significa ser un buen prójimo.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Lucas 10,25-37

La parábola del Buen Samaritano es una historia conocida en las Escrituras, que nos habla de muchas maneras. ¿Hemos sido como el que «aunque lo vio, siguió de largo» (vv. 31-32)? ¿Nos hubiésemos detenido a ayudar a una persona que era nuestra enemiga? ¿Hemos experimentado el que alguien, siendo nuestro enemigo, nos haya ayudado de una manera significativa? Las preguntas son muchas.

Jesús contó esta parábola en respuesta a la pregunta de un interprete de la ley: «¿Y quién es mi prójimo? (v. 29)». La parábola de Jesús va más allá del punto de vista tradicional de que el prójimo es solo alguien que viva cerca. Jesús expande la red para incluir tanto a las personas que son nuestras enemigas como a nuestras vecinas. El mundo y todos sus habitantes son nuestros vecinos. Nuestro prójimo es cualquiera que esté en necesidad.

El ministerio de Jesús demostró esa manera de vivir. Él extendió la gracia de su amor, la reconciliación, el perdón y la paz a todas las personas, tanto a personas judías como gentiles. Él nos llama a hacer lo mismo, a transmitir el amor de Dios en Cristo a todas las personas, sin importar quiénes son o lo que hayan hecho en nuestra contra. El amor perdonador que recibimos en Cristo nos lleva, en agradecimiento, a servir a todo el mundo.

. . . en las experiencias de tu grupo

Había un personaje de la televisión infantil muy querido en los Estados Unidos llamado Mr. Rogers. Él siempre hacía la misma pregunta a los niños y niñas: «¿No quieres ser mi vecino?». Jesús sabía que las personas necesitaban comprender de un modo nuevo lo que significaba ser un buen vecino o prójimo. Él quería que nos diéramos cuenta de que el amor de Dios es muy grande, y de que tenemos que amar y ayudar a cualquier persona, sin importar cuán diferente sea. Cuando los niños y niñas tienen la oportunidad de aprender formas en las que pueden servir a Dios amando a otras personas que son diferentes a ellas y ellos, con diferentes colores de piel, edades, idiomas y habilidades, entonces pueden vivir en la gracia de Dios.

. . . en la relación con tu grupo

Al prepararte para dirigir esta lección, ten presente las diferencias representadas en los niños y niñas de tu grupo y de tu iglesia. Esta conocida parábola ofrece una gran oportunidad para que tu grupo comparta sus historias de relacionarse con personas diferentes, dando o recibiendo ayuda de ellas. Esas perspectivas son importantes y contribuirán al crecimiento de la confianza de tu grupo en su capacidad de amar a Dios a través de servir a su prójimo/vecino. Una buena manera de terminar la lección sería invitándoles a responder: «Yo soy un/a buen/a vecino/a cuando. . .».

Dios, gracias por los vecinos y vecinas que me han ayudado. Ayúdame a reconocer a quienes puedan necesitar mi ayuda. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 09, 10

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 16, 17

materiales básicos
(ver p. vii)

libro digital (ver p. vii)

mantel o tela púrpura

seis velas (púrpura si es posible)

Notas de gracia (NG) 1

Respondemos

Celebremos

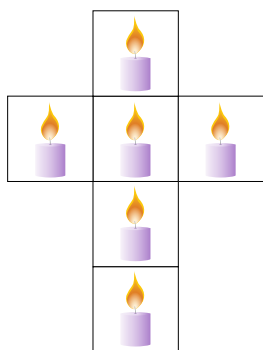
NG 2, tiras de tela o paños de cocina

Ofrendemos

copias de NG 3

Extra

copias de NG 4



NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii**, «Tu horario visual» en la pared. Recorta la flecha que se encuentra allí y pégala a una pinza de ropa. Usa el horario para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG** **T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Celebremos la gracia de Dios» requiere más preparación.

Bienvenida y preparación

LG **C** **T** **DM**

Pon «El amor de Dios es maravilloso»—**MM 10**—de fondo para recibir a tu grupo. Saluda a tus niños y niñas por nombre, diciendo «(Nombre) la gracia de Dios sea contigo». Invítales a responderte de la misma manera.

Coméntale al grupo que hoy es el primer domingo de Cuaresma. Pregunta si alguien conoce el significado de la palabra «Cuaresma». Explica que esta viene de una palabra antigua que significa «prolongar», haciendo referencia a que los días son más largos durante la primavera. En la iglesia celebramos la Cuaresma como un tiempo de preparación para la Pascua y la promesa de vida nueva.

Invita al grupo a preparar el área de adoración para la Cuaresma. Pide que incluyan una Biblia y un mantel o tela púrpura o violeta, que es el color de la Cuaresma. Pide además que pongan seis velas en forma de una cruz en la mesa. Mira la barra lateral para que veas como colocar las velas.

Pide a dos personas voluntarias que escriban «Levítico 19,18» y «Deuteronomio 6,4-5» en dos tiras de papel de construcción para usarlas como marcadores. Invita a ambas personas a encontrar estos versículos en la Biblia, a colocar los marcadores y a practicar los versículos en voz alta. Invita a una o dos personas a practicar las lecturas bíblicas para hoy.

Cantemos

Invita al grupo a reunirse alrededor de la mesa de adoración. Admira los esfuerzos que hicieron para crearla.

Explica que, durante la Cuaresma, escucharemos historias que Jesús contó a sus amistades y a las personas que se reunían para escucharlo. Pregunta: «¿Cómo escuchamos a Jesús?». Sugiere que nosotros y nosotras también podemos escuchar a Jesús a través de las historias que él cuenta y que están escritas en la Biblia. Canten «El amor de Dios es maravilloso»—**MM 10; HCM 17**.

Oremos



Enciende todas las velas. Invita al grupo a repetir cada frase después de ti, o pida a quien quiera que dirija la siguiente oración eco:

Amado Dios, /
te damos gracias por tu luz en el mundo: /
la luz del día, /
la luz en nuestros hogares, /
la luz de estas velas. /
Sé nuestra compañía en los momentos de oscuridad /
y ayúdanos a ser luz para otras personas. /
Amén. /

Muestra las velas. Comenta que hoy es el primer día de Cuaresma. Explica que hay una tradición de apagar una vela cada semana durante los seis domingos de Cuaresma. Esto se hace para recordar que aunque Jesús estaba enseñando, sanando y sirviendo a las personas, algunas de ellas no se sintieron felices al ver lo que él estaba haciendo. Esas personas querían apagar la luz que Jesús trajo al mundo. Pide a alguien que apague una de las velas.

- A** *Adapta cualquier actividad para que se ajuste a las necesidades de las niñas y niños. Hazte la pregunta, «¿Cómo puedo cambiar esta actividad para que esta persona pueda realizarla?».*

Preparémonos para la historia

Muestra al grupo la ilustración en **HCM 1**. Di al grupo que escuchará una historia que Jesús contó en respuesta a la pregunta de un abogado o maestro de la ley. Explica que este hombre de los tiempos bíblicos, se sabía todas las leyes judías, qué eran los diez mandamientos y conocía todas las leyes que se les habían añadido. Él sabía que según la ley se debía amar al prójimo como a nosotros/as mismos/as, pero tenía dudas sobre quien era su prójimo o vecino.

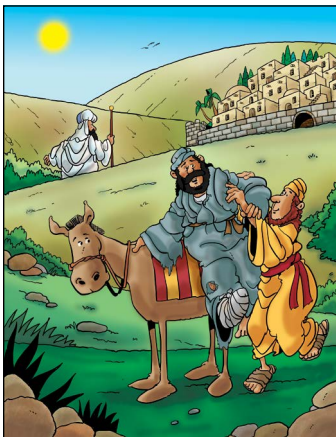
Jesús contó una historia sobre un grupo de viajeros que iban por un camino. Uno de ellos era samaritano. Explica que la aparición de este personaje en la historia hubiese resultado sorprendente, ya que a muchas personas no les agradaban las personas de Samaria. Invita al grupo a escuchar lo que hizo el samaritano en la historia.

Escuchemos la historia



Invita a alguien a encontrar Lucas 10 en la Biblia. Invita a quienes quieran a que lean Lucas 10,25-37. Concluye la lectura diciendo, «Esto es palabra de Dios», y anima al grupo a decir, «Te alabamos oh Dios».

El ver en dónde se encuentra la historia en la Biblia confirma la importancia de esta para la iglesia.



Explica al grupo que el hombre que era experto en la ley de Dios y en los mandamientos, fue criado en la religión judía. Una de las primeras oraciones que aprendió fue el *Shemá*. Pide a la persona con el marcador de Deuteronomio 6,4-5 que lea el verso en voz alta. Las personas judías hacen esta oración todas las mañanas y todas las noches. Este hombre también conocía una regla conocida como la Regla de oro. Pregunta si alguien conoce lo que dice esa regla. Pide a la persona con el marcador de Levítico 19,18 que lea la lectura en voz alta. Pregúntense por qué estas palabras son conocidas como la Regla de oro. Pregunta al grupo que cree que significa «amar al prójimo como a uno/a mismo/a».

Invita al grupo a prestar atención a la historia para escuchar la oración del *Shemá* y la Regla de oro y a pensar quiénes la practican como parte de su vida. Lee la historia en **HCM 1**. Utiliza tu voz, expresiones, emociones y tu cuerpo para dar vida a la historia. Varía el tono, la velocidad y el volumen de tu voz para indicar los cambios en las emociones de la historia.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios

Reflexionen en conjunto sobre la gracia de Dios. Pregunta cómo vieron la gracia de Dios manifestada en la historia. Invita al grupo a participar en la conversación utilizando las siguientes preguntas:

- ▼ ¿Como la historia muestra el *Shemá*, o el amar a Dios con todo nuestro corazón, con todo nuestro ser y con toda nuestra mente?
- ▼ ¿Que creen que Jesús quería que el hombre comprendiera sobre cómo demostrar amor por Dios?
- ▼ ¿Que contestarías a Jesús si te preguntara sobre cómo eres un buen prójimo?
- ▼ ¿Como podemos ser buenos prójimos según la historia que hizo Jesús?
- ▼ ¿Que crees que significa amar al prójimo como a uno mismo o una misma?

Cantemos

Canten «Dios te ama y yo te amo»—**MM 09; HCM 16**. En la grabación se canta en español e inglés. Invita a tu grupo a cantar en ambos idiomas.

Apaga la vela.

T *Este puede ser un buen momento para que tus ayudantes se acerquen a las niñas y niños que tienen dificultades para cambiar de una actividad a otra para ser un buen ejemplo y animarles a responder adecuadamente al cambio.*

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

Ayude a su grupo a imaginar como las palabras de Jesús, «Ve y haz tú lo mismo», podrían guiar sus acciones. Forma parejas de niños y niñas de más edad con niños y niñas de menos edad. Entrega una tarjeta de **NG 1** a cada pareja e invítalas a representar una posible manera de responder a la situación. Luego de que cada pareja represente su situación, pregunta al grupo quién fue el buen prójimo en la situación.

Como grupo, reflexionen sobre como cada pareja expresó amor por Dios y amor por su prójimo. También reflexionen sobre otras decisiones que hubieran podido tomar.



Celebremos la gracia de Dios

*Antes de la lección, prepara el salón para hacer una carrera de relevo. Acomoda siete sillas en una línea dejando un espacio igual entre ellas, o marca siete espacios en el piso. Coloca tiras de **NG 2** enumeradas del 1 al 7 en cada silla, en orden. Si estás utilizando el piso, pega las tiras de papel con cinta adhesiva para que no se muevan durante el juego. Coloca una tira larga de tela o una toalla en la silla número 6.*

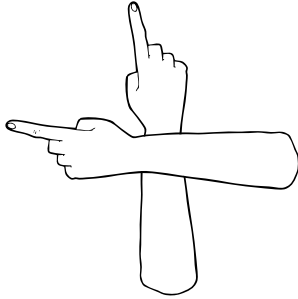
Lleven a cabo un juego para recordar la historia, lo que Jesús nos dijo que hiciéramos y cómo podemos ayudar al prójimo

Formen dos equipos. Utiliza las siguientes instrucciones:

- ▼ Los niños y niñas tomarán turnos participando en el relevo, corriendo a las sillas en el orden en que están, leyendo la tira de papel, y siguiendo las instrucciones. Algunas personas podrían necesitar ayuda para leer.
- ▼ La próxima persona en la fila podrá comenzar a correr cuando la primera persona haya alcanzado la cuarta silla.
- ▼ Nadie puede adelantarse a otra persona que esté en una silla. La persona a la que le toque puede ayudar a quien esté al frente de ella, pero debe esperar a que la primera persona se mueva a la siguiente silla.
- ▼ Cuando todas las personas en el equipo hayan recorrido todas las sillas, deberán sentarse y decidir cuáles son las palabras que deben memorizar y el orden en que estaban (Ama a Dios; ama al prójimo).
- ▼ Una vez ambos equipos hayan terminado, invita al grupo a decir las palabras memorizadas en voz alta y en el orden correcto.

Conversen acerca de las maneras en que las que pueden ser buenos prójimos para otras personas.

Oremos la gracia de Dios M E



Dibuja una cruz en un pliego grande de papel, y señala cómo la cruz nos puede recordar las dos partes del mandamiento de Jesús. Muestra cómo cruzar los brazos por las muñecas, con una mano señalando al prójimo y la otra señalando a Dios. Invita al grupo a mantener esta postura mientras haces una oración. Pide que responda «Escucha nuestra oración» cada vez que digas «Señor»:

Di a Dios de que manera puedes amarle durante esta semana con todo tu corazón. (*pausa*)

...con toda tu alma. (*pausa*)

...con toda tu fuerza. (*pausa*)

Señor, **escucha nuestra oración.**

Piensa en quien es tu prójimo.

Pide a Dios que te ayude a demostrar amor a esa persona durante esta semana. (*pausa*)

Señor, **escucha nuestra oración.** Amén.

Ofrendemos la gracia de Dios LG

Conversen acerca de las maneras en que pueden ayudar a sus vecinos y vecinas llevando a cabo simples actos de bondad. Invita al grupo a pensar en quién y cómo pueden ayudar en la próxima semana. Como grupo, miren las ideas en **NG 3** y colorean los íconos. Invita a las niñas y niños a agregar una idea que tengan en el espacio en blanco. Recorten a lo largo de las líneas entrecortadas para arrancar las tiras con facilidad. Invita al grupo a arrancar una cada día de la semana y a llevar a cabo el acto que está escrito en ella.

Actividad extra

Distribuye copias de **NG 4** y crayones para que las niñas y los niños hagan dibujos de su prójimo dentro de los marcos. Conversen sobre quiénes son sus prójimos. Invita al grupo a pensar más allá de las personas que viven en sus vecindarios.

Hagan una exposición en algún lugar de la iglesia. Haz copias adicionales de **NG 4** e invita a otras personas a añadir sus dibujos.

AMEMOS Y SIRVAMOS A DIOS C

Invita a los niños y niñas a reunirse y pídeles que ayuden con la limpieza del espacio de adoración.

Escuchen y canten «Dios te ama y yo te amo»—**MM 09; HCM 16**— para celebrar que el amor y la gracia de Dios es para todas las personas. Invita al grupo a aplaudir y a moverse al ritmo de la música.

Invita al grupo a compartir lo que recordarán acerca de la historia de hoy. Hablen sobre lo que le dirán a sus familias y amistades sobre el buen samaritano. Pide que busquen maneras de ser buenos prójimos para sus vecinas y vecinos.

Oren para terminar. Puedes utilizar esta oración.

Dios, te amamos,
porque tú nos llamas a seguir a Jesús.
Ayúdanos a seguir las enseñanzas de Jesús,
de amarte con todo nuestro corazón,
con toda nuestra alma,
y con toda nuestras fuerzas.
Ayúdanos a amar a otras personas como tú nos has amado,
especialmente a quienes necesitan ayuda
y a quienes no le prestamos la atención que debemos.
En el nombre de Jesús oramos.
Amén.

Envía al grupo con una bendición para que tengan una buena semana y tu esperanza de que les verás en próximo domingo.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalos a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital y la grabación de la historia (ver p. vii).



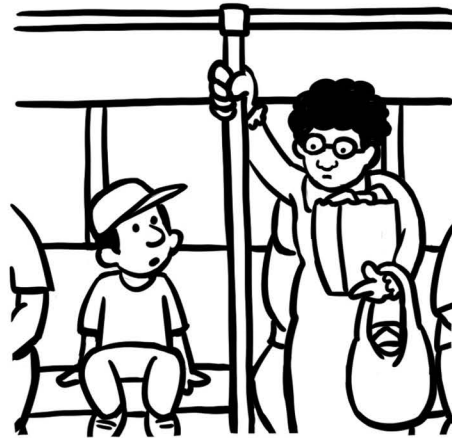
Un grupo de amigas ha venido de visita a tu casa y tu hermana menor desea jugar con ustedes.



Tu abuelo quiere ir con la familia al parque de diversiones, pero no puede caminar bien.



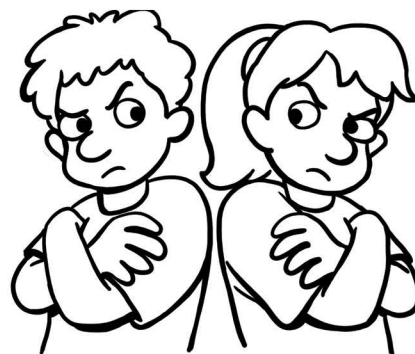
En un viaje escolar te asignan como pareja a una nueva estudiante que no habla muy bien español y que está comiendo cosas extrañas.



Tu mamá tuvo un día horrible en su trabajo y está muy cansada para cocinar. Es la tercera vez que esto pasa en esta semana.



La Señora Gruñón es una anciana que asiste a tu iglesia y que vive al otro lado de la ciudad. En la iglesia ella siempre parece estar molesta y a ti no te gusta como huele. Tu papá va a llevarte a casa de tus amistades, pero primero tiene que llevar una cena a la casa de la Señora Gruñón.



Hay un chico en la escuela que no es muy amable contigo. De camino a la escuela ves como la bolsa en la que trae su almuerzo cae en un gran charco de agua. La bolsa está empapada. Tú tienes hoy un almuerzo caliente que te hizo tu mamá.

Tiras para el juego del Buen samaritano

1. Lee 1 Juan 4,8 (RVA-2015) y recuerda la última palabra: «El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor».
2. Cúbrete los ojos y camina alrededor de la silla, diciendo: «Yo no veo a nadie».
3. Lee Génesis 1,1 (RVA-2015) y recuerda la quinta palabra: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra».
4. Corre hacia tres personas y di: «Yo no tengo tiempo. ¡No puedo hacer más!».
5. Lee el Salmos 36,5 (RVA-2015) y recuerda la tercera palabra: «Pero tu amor, Señor, llega hasta el cielo; tu fidelidad alcanza al cielo azul».
6. Envuelve el brazo de alguien de otro equipo con un «vendaje», utilizando una tira de tela.
7. Lee Romanos 13,10 (RVA-2015) y recuerda la segunda y la onceava palabra. «El amor no hace mal al prójimo; así que el amor es el cumplimiento de la ley».

Mis simples actos de bondad

Sonríe a alguien que parece estar triste.



Ábrele la puerta a alguien.



Realiza una tarea sin que nadie te lo pida



Invita a alguien a sentarse contigo en el almuerzo.



Saluda a una persona en tu salón que no conoces bien.



Felicita a alguien cuando haya hecho algo bien.



Da las gracias a alguien por lo que han hecho para ayudarte.





